

# POESÍAS COMPLETAS

DE

## GABRIEL Y GALAN

LOS DOS SOLES

¡Áncenos al hastial de la sala,  
vámonos, Francisco,  
que se está que da gloria estos días  
de sol y de frío.—  
En el rincón del hastial soleado  
por tibiezas de sol invernizo  
se van temblorosos  
los dos viejecitos,  
con el calendario,  
con el argadillo,  
en las frentes cargadas de tiempo,  
en las venas cargadas de frío.

¡Qué serena la tarde resbala  
por delante de aquel rinconcito!  
Las dulces tibiezas  
del sol invernizo  
como alientos del Dios de la vida  
dan calor á los dos viejecitos!  
Una dulce modorra suave  
y durmiendo sus torpes sentidos  
el rumor del rozar quejumbroso  
de las vueltas del viejo argadillo,  
que se queja con ritmo de enfermo,  
lañidero, sutil, dolorido...

La tarde es templada  
y el rincón del hastial está tibio...  
se derrite la nieve en los campos,  
se descubre el verdor del egido,  
pican las cigüeñas  
la vera del río,  
lavan las muchachas,  
balan los cabritos,  
corren los regatos,  
llora el argadillo  
y en los montes las lenguas de acero  
de los anchos destrales blandidos  
acompañan su bronca salmodia  
con reflejos estruendos sombríos,  
fragorosos desgarres de ramas,  
roncos tumbos de troncos hendidos...  
¡Allí están los mozos!...  
¡Allí está aquel hijo!...

Murieron los rayos  
del sol mortecino...  
—Vamos á la tumbre.  
—Vámonos, Francisco.  
Y al rincón del hogar frío y solo  
se marcharon los dos viejecitos,  
con el calendario,  
con el argadillo,

temblando de viejos,  
temblando de frío.  
—Ya viene cantando...  
—Ya viene ese hijo...

Y el hogar apagado y obscuro  
revivió con el mozo fornido,  
revivió con los fuegos sagrados  
del amor y el hogar confundidos...

Y el viejo á la vieja  
díjole al oído:  
—Tenemos dos soles  
que quitan el frío:  
pa de día, el que alumbra en el cielo;  
pa de noche, ese hijo... ese hijo...



### AVISO IMPORTANTE

Advertimos al público de Bacólod y Silay que varios individuos o uno solo tomando los nombres de Nick Rosales, Epifanio Baja, Julian Medina y Juan Medina, se han dedicado a realizar estafas al cobrar indebidamente suscripciones en nombre de la Revista ilustrada SEMANA.

Lamentamos profundamente, a parte el perjuicio material que a personas de buena fe causen estos desaprensivos, el daño moral que recibe el buen nombre y la seriedad de esta revista con tales hechos, pero son tantas las personas engañadas que no podemos hacernos responsables.

Las autoridades competentes tienen ya noticia de tales delitos, siguiéndoseles procedimiento judicial.

SEMANA no se hará responsable más que de las suscripciones que se le remitan directamente a Azcárraga 2109, Manila.